

Convirtiéndose en ciudadanos

¿Qué significa ser “ciudadano” de un país? Significa que eres legalmente miembro de un país. Como ciudadano de los Estados Unidos, tú tienes determinados derechos y deberes. Por ejemplo, todo ciudadano americano adulto tiene el derecho de votar en las elecciones, y de ser elegido para ocupar un cargo en el gobierno (¡si obtienes suficientes votos!). Todos los ciudadanos tienen el deber de obedecer las leyes y de pagar impuestos.

¿Cómo llegas a ser un ciudadano americano? Si has nacido en los Estados Unidos, eres automáticamente ciudadano de este país. Pero no necesariamente tienes que haber nacido aquí para ser ciudadano. Los inmigrantes también se pueden convertir en ciudadanos de los Estados Unidos, si así lo desean. Primero, tienen que haber vivido por lo menos cinco años en los Estados Unidos. Durante ese tiempo tienen que obedecer las leyes. Luego dan un examen de historia americana y cívica. En la prueba le hacen preguntas como por ejemplo, ¿Con qué nombre se le conoce a la ley básica de nuestro país? ¿Quién era el presidente durante la Guerra Civil? (Tú sabes las respuestas, ¿verdad?)

Después de aprobar el examen haces el juramento de ser leal a los Estados Unidos— y después de ello, ya eres un nuevo ciudadano.

FOTOGRAFÍA. *Estos nuevos ciudadanos están prometiendo ser leales a los Estados Unidos.*

Los derechos civiles: libertad y justicia para todos

Todos los hombres son creados iguales

Tú conoces estas frases de la Declaración de la Independencia: “*Consideramos como evidentes estas verdades; que todos los hombres son creados iguales.*”

¿Eso significa que la gente es toda igual? Obviamente no. Lo que significa es que toda la gente nace con los mismos derechos. Significa que todos deben tener iguales oportunidades. Significa que todos deben tener la misma libertad en determinadas cosas, como recibir una educación, obtener el mejor trabajo que uno pueda, y votar por los líderes que uno quiera, e incluso tratar de ser un líder.

Eso es lo que significan dichas palabras, pero no siempre las cosas han funcionado de esa manera. Los africanos que fueron traídos y obligados a trabajar como esclavos, no tuvieron los mismos derechos y oportunidades. Los indios americanos que fueron obligados a abandonar sus tierras, no gozaron de oportunidades justas.

Nuestro país era aún muy joven cuando Thomas Jefferson escribió estas palabras:

“Todos los hombres son creados iguales.” Ahora, después de más de doscientos años, seguimos trabajando para hacer de este país un lugar en donde todos gocen de oportunidades justas. A través de nuestra historia, muchos valientes personajes han hecho esfuerzos para conseguir iguales derechos para todos los americanos. Aprendamos acerca de estos personajes que trabajaron en favor de nuestros derechos civiles.

Susan B. Anthony y el derecho al voto para las mujeres

Veamos una vez más aquellas importantes palabras: “Todos los hombres son creados iguales.” Pero, espera un momento, ¿eso significa solamente que “todos los *hombres* son creados iguales,” pero no las mujeres ni las niñas? No, en absoluto. Cuando se escribió la Declaración de la Independencia, la gente usaba la palabra “hombre” para referirse al ser humano, a la humanidad entera.

Sin embargo, por mucho tiempo en este país las mujeres no tuvieron los mismos derechos que los hombres. Por mucho tiempo, a las mujeres se les negó acceso a determinados trabajos, y no se les permitió votar.

FOTOGRAFÍA. Susan B. Anthony

Eso no era justo, y Susan B. Anthony lo sabía. Durante muchos años, después de la Guerra Civil, ella dió discursos y publicó una revista en la que decía que las mujeres debían tener iguales derechos, incluyendo el derecho al voto. Ella preguntaba: “¿Por qué sólo los hombres tienen derecho a elegir a nuestros líderes? ¿Por qué las mujeres no son tomadas en cuenta?”

FOTOGRAFÍA. En la ciudad de Nueva York, en 1912, muchas mujeres participaron en manifestación para conseguir el derecho al voto.

En 1872 los americanos estaban votando para elegir un nuevo presidente. Bueno, en realidad eran los *hombres* americanos quienes estaban votando. A las mujeres todavía no se les permitía votar. Pero eso no detuvo a Susan B. Anthony. Muy temprano, a las siete de la mañana, ella fue al lugar de los comicios y colocó su voto para presidente. Fue arrestada por ello, y el juez le impuso una multa de ¡cien dólares! Ella rehusó a pagar la multa, porque no creía haber hecho algo incorrecto. Pensaba que ella no estaba en falta por haber votado. Por el contrario el país estaba en falta por no permitir que las mujeres votaran.

Susan B. Anthony siguió luchando por los derechos de las mujeres hasta el fin de sus días. Catorce años después de su muerte, su lucha tuvo resultados. En 1920 las mujeres americanas ganaron el derecho al voto.

Eleanor Roosevelt

En los Estados Unidos, a la esposa del presidente se le conoce como la Primera Dama. Una de las más famosas Primeras Damas que ha tenido el país fue Eleanor Roosevelt, la esposa del Presidente Franklin Roosevelt (puedes ver su rostro en una moneda de diez centavos). Ella estaba llena de energía. Escribió un libro titulado *Depende de las mujeres*, en el que decía que las mujeres deben trabajar activamente para mejorar nuestra nación, y ella misma siguió ese consejo. Siempre trataba de ayudar en todo lo que podía.

171

Cuando Franklin Roosevelt fue elegido presidente en 1932, este país estaba atravesando tiempos extremadamente difíciles, a los que se conoce como la Gran Depresión. Mucha gente había perdido sus trabajos, y estaban pobres y hambrientos. El Presidente Roosevelt inició programas de gobierno para dar empleo a la gente. Eleanor Roosevelt no se mantuvo encerrada en la Casa Blanca, sino que trabajó en forma voluntaria en cocinas populares, donde se preparaba comida para alimentar a los pobres. Además, visitaba fábricas y minas de carbón y hablaba con los trabajadores para ver que podía hacer el gobierno para ayudarles.

Eleanor Roosevelt hablaba a favor de la igualdad de derechos para todos los americanos. En muchos de sus discursos decía que todos en América debían tener iguales oportunidades, y se refería a *todos*—mujeres, gente negra, indios americanos, gente pobre, todos. Ella decía: “Todos somos hermanos, sin importar la raza, el credo o el color.”

FOTOGRAFÍA. *Eleanor Roosevelt se dirige a los americanos a través de la radio.*

Igualdad a pesar del color

Tú sabes que después de la Guerra Civil se acabó la esclavitud en los Estados Unidos. Pero ese hecho no hizo que repentinamente la vida se volviera fácil para los afro-americanos. Ellos siguieron enfrentando muchos problemas. Mucha gente no quería que los afro-americanos y otros de piel oscura tuvieran iguales derechos. Pero había también mucha otra gente que estaba decidida a obtener iguales derechos para toda la gente, sin importar el color de su piel.

Mary McLeod Bethune

Mary McLeod Bethune quería asegurarse que los afro-americanos lograran buenas oportunidades mediante una buena educación. En 1904 abrió una pequeña escuela para niñas negras en Daytona, Florida. Ella no tenía mucho dinero. Las estudiantes usaban cajones como pupitres, y al principio sólo tenía cinco alumnas.

Pero en los siguientes años su escuela creció y creció, hasta convertirse en el Bethune-Cookman College. Mary McLeod Bethune fue presidenta de esta institución. Más tarde, el Presidente Franklin Roosevelt le pidió que trabajara con él, y al aceptar, Mary

McLeod se convirtió en la primera mujer afro-americana en ocupar un cargo en el gobierno.

Hacia el final de su vida, Mary McLeod Bethune puso por escrito lo que quería dejar después de partir. En letras mayúsculas escribió: “Les dejo AMOR; les dejo ESPERANZA; les dejo una SED DE EDUCACIÓN.”

FOTOGRAFÍA. *Mary McLeod Bethune*

Jackie Robinson

En la universidad Jackie Robinson era un buen estudiante. Y era además un atleta increíble. Obtuvo premios en cuatro deportes diferentes, incluyendo el béisbol. Tú pensarás que las ligas mayores de béisbol se lo disputaban, que le pedían “Juega para nosotros, Jackie,” “No, ¡juega para nosotros!”

Pero nada de eso pasaba. En ese entonces—y eso fue hace sólo unos cincuenta años, a los negros no se les permitía jugar en las ligas mayores. Existía una liga aparte para jugadores de béisbol negros.

Piensa en esto. Había docenas y docenas de grandes jugadores de béisbol que no podían jugar en las ligas mayores, simplemente porque eran negros. Eso sería como decirle a Michael Jordan: “Tú no puedes jugar en la NBA porque eres negro.” ¡Qué frustración!

Pero entonces, Jackie Robinson se unió a los Brooklyn Dodgers. Él fue el primer jugador negro que jugó en una liga mayor. ¡Y fue excepcional! Hacía jugadas como ningún otro.

Al principio tuvo que soportar más de lo que cualquier persona sería capaz. La gente lo escupía y lo llamaban por nombres horribles. Los lanzadores le arrojaban la bola y trataban de golpearlo.

Pero Jackie Robinson se mantuvo firme. Jugó lo mejor que pudo, y la gente aprendió a respetarlo. Al final de su primer año en las ligas mayores, fue nombrado el Novato del Año, y dos años después fue nombrado el Jugador Más Valioso.

Jackie Robinson abrió el camino para muchos otros atletas afro-americanos que surgieron más adelante.

FOTOGRAFÍA. *Jackie Robinson*

Rosa Parks

Aún después de que Jackie Robinson se unió a las ligas mayores, muchos afro-americanos eran discriminados en muchas otras cosas. En los estados del sur especialmente, se mantenía a la gente negra separada y apartada de los blancos. En los restaurantes, a los negros los ubicaban en una sección separada del resto o, a menudo, no se les permitía entrar. Los niños negros asistían a escuelas separadas de las de niños blancos. Hasta había fuentes para beber separadas para negros y para blancos.

FOTOGRAFÍA. *Rosa Parks*

A esta separación de la gente por el color de su piel se le denomina “segregación.” La segregación es algo muy malo, y está muy lejos del concepto de que “todos los hombres son creados iguales,” como te podrás dar cuenta.

En 1955, aún los autobuses en los estados sureños estaban segregados. Si eras blanco, te podías sentar en el frente. Si eras negro, te tenías que sentar atrás, y cederle el puesto a una persona blanca si no había asientos disponibles.

Un día en 1955, una mujer negra de nombre Rosa Parks subió a un autobús en Montgomery, Alabama. Había trabajado duro todo el día y estaba muy cansada. Se sentó en un asiento en el fondo del vehículo. Pero luego el autobús se llenó y todos los sitios de la sección para blancos estaban ocupados. En el siguiente paradero subió un hombre blanco, y el conductor le dijo a Rosa que se levantara y le diera el asiento a ese hombre.

Pero Rosa Parks no dejó su asiento. Estaba decidida a no moverse, aun cuando la ley la obligaba. Se trataba de una ley mala y absurda, pero era la ley. Por esa razón Rosa fue arrestada.

Cuando se supo del arresto de Rosa Parks, la gente se enfureció. Los afro-americanos de la ciudad de Montgomery decidieron que no usarían los autobuses. Se movilizarían a pie o compartirían sus autos. Pero no estaban dispuestos a pagar a la compañía de autobuses mientras que ésta siguiera segregándolos.

Durante un año entero los afro-americanos de Montgomery se rehusaron a movilizarse en autobús. A este hecho se le conoce como el Boicot de Autobuses de Montgomery. (“Boicotear” significa rehusarse a comprar o usar determinado producto.)

Poco más de un año después del arresto de Rosa Parks, la Corte Suprema, que es la corte más alta de la nación, determinó que ella estaba en lo correcto y que la ley de Alabama estaba errada. Su determinación ayudó a que se pusiera fin a esta absurda ley.

Martin Luther King, Jr.

En el Boicot de Autobuses de Montgomery, los afro-americanos tuvieron un enérgico líder. Se trataba de un joven ministro de nombre Martin Luther King, Jr.

El Dr. King fue también a otras ciudades a dirigir a la gente. Congregó a mucha gente, negros y blancos, para demostrar que la segregación era errónea. El decía que estaba mal que la ley separara a los blancos de los negros; que estaba mal que se mantuviera apartada a la gente en escuelas, hospitales, restaurantes u hoteles, sólo por el color de su piel.

Durante toda su vida el Dr. King continuó luchando por los derechos civiles. Pero él creía en la lucha pacífica. Él quería que se cambiaran esas absurdas leyes, pero no creía que la violencia fuera el camino. Le decía a la gente que no usaran sus puños, que no arrojaran piedras ni dispararan un arma. Por el contrario, les decía, que tenían que mantenerse unidos y marchar pacíficamente. Les decía que podían ir a un restaurante de blancos y pedir ser atendidos. Si el restaurante se negaba a servirles, entonces debían quedarse allí sentados pacientemente.

Pero eso no era siempre fácil de hacer. Aun cuando la gente marchara pacíficamente

o se sentara tranquilamente en un restaurante, con frecuencia eran insultados, golpeados, y algunas veces encarcelados. Una vez alguien arrojó una bomba en la casa del Dr. King. Y en muchas oportunidades él fue arrestado y encerrado en prisión. Pero esto no detuvo al Dr. King, quien se mantuvo firme en su lucha sin violencia por lo que él consideraba justo.

FOTOGRAFÍA. *Martin Luther King, Jr.*

Muchos americanos compartían el sueño de igualdad de derechos para toda la gente que tenía el Dr. King. Pero no todos estaban de acuerdo con estas ideas. Había quienes lo odiaban, porque era gente que no quería que los negros tuvieran los mismos derechos. En la primavera de 1968, una de estas personas disparó contra Martin Luther King y le dió muerte.

El Dr. King logró que nuestro país se acercara a sus sueños de igualdad. En honor a su persona y a su labor, el gobierno de los Estados Unidos ha declarado feriado el tercer lunes del mes de enero, a la memoria de Martin Luther King, Jr.

César Chávez

Cuando era un adolescente, César Chávez fue arrestado por rehusarse a dejar una sección en el cine, que estaba reservada para blancos. César Chávez no era negro; él era un mexicano-americano.

Por muchos años, en el sudoeste del país y en California, los mexicano-americanos fueron tratados como se trataba a los negros en el sur. Ellos tenían que asistir a escuelas separadas y les negaban el ingreso a restaurantes y hoteles.

Muchos mexicano-americanos eran trabajadores migratorios. Iban de hacienda en hacienda, esperando encontrar trabajo recolectando frutas y hortalizas. Eran trabajos muy duros y la paga era pobre. En las noches dormían todos amontonados en sucias cabañas.

César Chávez provenía de una familia de trabajadores migratorios. Cuando era aún niño, antes de dejar el octavo grado, ya había asistido a treinta y ocho distintas escuelas. Al crecer decidió que trataría de mejorar la vida de los trabajadores migratorios. Unió a los trabajadores para pedir lo que merecían, como mejores salarios y un lugar limpio para comer y dormir.

Como Martin Luther King, Jr., César Chávez quería luchar en forma pacífica por la igualdad de derechos. Le dijo a la gente que no debía emplear la violencia.

FOTOGRAFÍA. *Cesar Chevez*

¿Alguna vez has caminado una milla? Imagínate lo que César Chávez sintió cuando él y muchos otros trabajadores tuvieron que hacer una marcha de *trescientas millas* a través de California. Él quería llamar la atención al sufrimiento de los trabajadores agrícolas. Quería que más americanos entendieran que los trabajadores merecían una vida mejor. La gente de todo el país pudo ver en los noticieros de televisión a César Chávez

GEOGRAFÍA DE LAS AMÉRICAS

Los Estados Unidos hoy

MAPA

Acá tenemos cinco preguntas rápidas de repaso. ¿Listo? ¿En qué continente están los Estados Unidos? ¿Qué país es nuestro vecino al norte? ¿Qué país es nuestro vecino al sur? ¿Qué océano está al este de los Estados Unidos? ¿Qué océano queda al oeste de los Estados Unidos?

(Las respuestas, consecutivas, son: Norte América, Canadá, México, Atlántico, Pacífico).

Echa un vistazo al mapa de esta página, que muestra a los Estados Unidos tal como es actualmente. ¿Puedes ubicar el estado en que vives?

¿Sabes cuántos estados hay en los Estados Unidos hoy en día? Hay cincuenta estados (por esa razón la bandera de nuestro país tiene cincuenta estrellas).

En el mapa puedes ver que cuarenta y ocho de los estados son “contiguos,” es decir que “se tocan.” Pero hay dos estados que no se tocan con ningún otro. Uno de ellos es el estado de Alaska, bien al norte. El otro es Hawaii, un grupo de islas en el Océano Pacífico. Hay dibujos pequeños de estos estados en el mapa, pero para ver dónde están ubicados en realidad, tienes que verlos en un globo terráqueo.

Busca en el mapa el gran Río Misisipí. Ahora ubica cinco lagos grandes que están en el norte, llamados los Grandes Lagos. Para ayudarte a recordar sus nombres, piensa en la palabra “HOMES” (hogares, en inglés), la cual está formada por la primera letra de cada lago: Huron, Ontario, Michigan, Erie, Superior. Ahora mira hacia el sur y encuentra el cuerpo de aguas cálidas llamado el Golfo de México. ¿Qué estados toca el Golfo de México?

Existen algunas islas que son parte de los Estados Unidos, pero no son estados. A estas islas se les llama “territorios” de los Estados Unidos. Por ejemplo, la pequeña isla de Guam en el Océano Pacífico es un territorio de los Estados Unidos.